

## 9. Estados nacionales: unificación y disolución

Sesión  
1

### ■ Para empezar

#### Actividad 1

1. Observa la figura 2.14 y haz lo que se pide.



**Figura 2.14**  
Alegoría que muestra la situación del continente antes de la unificación alemana e italiana en 1871.

2. Copia en tu cuaderno el siguiente cuadro y describe cómo son los personajes que representan a los siguientes países.

Nación	Alegoría
Francia	
Prusia	
Austria	

3. Respondan en grupo: ¿cuál fue el propósito del autor al realizar su mapa? Escribe tu respuesta.

Con el estudio del tema comprenderás el proceso de consolidación de los Estados nacionales en Europa y su relación con los procesos de unificación de Italia y Alemania y con la disolución de los imperios austrohúngaro y otomano.

## ■ Manos a la obra

### La disolución de los imperios

A mediados del siglo XIX, mientras países como Reino Unido y Francia habían adoptado nuevas estructuras políticas acordes con el liberalismo, en otras regiones de Europa aún existían regímenes absolutistas o con tendencias a esa forma de gobierno, como fue el caso de los imperios otomano, austrohúngaro y ruso. Éstos habían impuesto su dominio sobre pueblos con distintas culturas, por lo que se les conoce como Estados multinacionales.

### Crisis del Imperio otomano

Los dominios otomanos en la península de los Balcanes, antes extensos, se reducían cada vez más por el avance de los intereses de los imperios austrohúngaro y ruso, así como por los movimientos nacionalistas emprendidos por los pueblos que habitaban esa región:

- Rumania y Bulgaria lograron su independencia de los otomanos con el apoyo ruso.
- Bosnia y Herzegovina pasaron a formar parte del Imperio austrohúngaro.
- Serbia emprendió una intensa lucha para lograr su autonomía.

Los problemas del Imperio otomano eran tan graves en este periodo que muchos lo llamaban “el hombre enfermo de Europa” (figura 2.15). No obstante, mantuvo su presencia hasta que inició la Primera Guerra Mundial, en 1914.

### Conflictos del Imperio austrohúngaro

Por otro lado, en 1867, se formó Austria-Hungría con la unión de pueblos germanos, eslavos (checos, eslovacos, polacos, serbios, entre otros) y húngaros (como los magiares), todos ellos con características distintas. Fue llamada la “Monarquía dual”, pues el emperador de Austria era al mismo tiempo rey de Hungría. Este imperio enfrentó diversos conflictos. Al exterior arrebató al Imperio otomano casi todas sus posesiones en Europa, y al interior debió enfrentar los movimientos nacionalistas que pugnaban por la independencia de los pueblos eslavos y la creación de naciones autónomas.

### La Rusia zarista

Por su parte Rusia era gobernada por el zar, título equivalente al de emperador, quien concentraba en sus manos todo el poder político. En el último cuarto del siglo XIX, el país atravesaba por graves conflictos internos debido a la injusticia social y a la dura represión emprendida por el gobierno en contra de los movimientos de protesta.

Los imperios multinacionales de Europa oriental se caracterizaron por su rezago industrial. En la segunda mitad del siglo XIX, se llevaron a cabo intentos de modernización con la introducción de los adelantos científicos y tecnológicos, principalmente en la zona austriaca y en territorio ruso.

En los tres imperios se construyó un sistema de vías férreas pero su economía continuó siendo principalmente agraria y los campesinos eran explotados por los grandes terratenientes.



**Figura 2.15** El Imperio otomano perdía territorios en los Balcanes ante los imperios austrohúngaro y ruso.



**Figura 2.16**  
Los mitos y leyendas eran algunas de las temáticas que abordaba el romanticismo en la pintura. *Ondina*, John William Waterhouse (1872).

El Imperio ruso entró en conflicto con el Imperio otomano, entre otras cuestiones, por el control de las salidas al mar Mediterráneo. Con Austria-Hungría desarrolló una fuerte rivalidad, principalmente por el apoyo que brindó a los movimientos nacionalistas paneslavistas, los cuales surgieron por el nacionalismo que buscaba la unión cultural, religiosa y política entre los pueblos eslavos, ubicados en el centro y oriente de Europa.

## Nacionalismo en la segunda mitad del siglo XIX

Durante las primeras décadas del siglo XIX, el nacionalismo fue una ideología asociada a movimientos de liberación nacional, como la lucha de checos y húngaros contra el dominio del Imperio austriaco. En la segunda mitad del siglo XIX, el nacionalismo se relacionó con los intereses de la burguesía, grupo social que se benefició del poder político adquirido.

A partir de 1870 el nacionalismo se convirtió en un movimiento que enaltecía la historia, la lengua, la religión y la cultura compartida por un pueblo, para fortalecer sus lazos de unidad. También se relacionó con los intereses imperialistas, lo cual fomentó la rivalidad entre las naciones, dando paso a los conflictos que desencadenaron años después la Primera Guerra Mundial.

El nacionalismo estuvo ligado al romanticismo, un movimiento basado en la exaltación de los sentimientos como reacción contra la razón promovida por la Ilustración como único medio para conocer la verdad. Al respecto, un romántico alemán expresó: "Fue mi corazón el que me aconsejó hacerlo, y mi corazón no puede equivocarse".

El romanticismo exaltó el sentimiento y la emoción. Se expresó en la música, la poesía, la novela y, además, nutrió el nacionalismo. Desde entonces lo joven se asoció con ideales como la pasión, la emotividad y la rebeldía, idea que ha llegado hasta nuestros días.



En el recurso audiovisual [Nacionalismo y romanticismo](#) conocerás la relación entre estos procesos y la manera en que se manifestaron en la unificación de los dos países.

### Actividad 2

1. En equipo, lean el texto y subrayen las tres manifestaciones del nacionalismo mencionadas.

En el siglo XIX va a aparecer con una fuerza incontenible el fenómeno nacionalista que, a la larga, transformará la vieja Europa. El Antiguo Régimen no subrayaba las peculiaridades nacionales que diferenciaban a unos países de otros. El nacionalismo, por la influencia de las ideas de libertad y nación de la Revolución Francesa por un lado y del romanticismo por otro, surgirá en ese momento como una fuerza potente haciendo que las naciones sometidas a otros estados luchen por sacudirse su dominio y lograr su independencia, y en los casos en que la nación esté dividida, lo hagan por lograr su unidad.

Una tercera manifestación se da en las naciones ya unidas (Francia, Gran Bretaña...) en donde el nacionalismo va a ser el soporte de un proceso de expansión territorial que llevará a la ocupación de territorios lejanos y a la formación de los imperios coloniales a finales del siglo XIX y principios del XX [...]



Los movimientos románticos subrayan la peculiaridad de las personas y las singularidades de naciones y pueblos y el ahondar en esas peculiaridades lleva al nacionalismo a la consecución de la libertad o independencia de la nación. Darán mucha importancia a la lengua como base de la nación, como principal rasgo que une a todos sus componentes.

**Fuente:** Miguel Grijalba Uche, (2016). "Fernando Savater y la cuestión del nacionalismo", *Revista de Filosofía*, núm. 1, Universidad Nacional de Educación a Distancia.

- a) Comenten en grupo, ¿cuál de las tres manifestaciones del nacionalismo que subrayaron se relaciona con la disolución de los imperios?
- b) Redacta, con la orientación de tu profesor, un texto breve en el que describas este proceso.

## Unificación italiana

Sesión  
2

La península itálica estaba dividida en Estados, cada uno de los cuales tenía un gobierno propio, pero la mayoría estaba bajo la influencia o el dominio del Imperio austro-húngaro. Durante el siglo XIX, particularmente entre 1850 y 1870, estos Estados lograron unificarse y acabar con la presencia austriaca en la península.

En este proceso destacó el filósofo y revolucionario italiano Giuseppe Mazzini, quien sostenía que una nación surgía de la voluntad de los individuos y el compromiso que éstos adquieren de convivir y ser regidos por instituciones comunes. Además, afirmaba que las personas debían decidir formar parte de una determinada unidad política mediante un pacto o convenio. Junto con él, sobresalió Giuseppe Garibaldi, quien fue fiel seguidor de Mazzini y se convirtió en un héroe nacional por su participación en la lucha armada para lograr la unificación de los Estados italianos (figura 2.17).

Tras un largo y difícil proceso, se concretó la unidad de Italia en 1870 bajo la dirección del rey del Piamonte, Víctor Manuel II y Camilo di Cavour, su ministro. Italia fue declarada monarquía constitucional.



**Figura 2.17** A los voluntarios que se unían al ejército de Garibaldi se les conocía como los camisas rojas. Giuseppe Garibaldi entra en Palermo el 27 de mayo de 1860.